

II REUNION DE COMANDANTES GENERALES DE LA POLICÍA. Bogotá, 14 de agosto de 2001

Me siento muy feliz de estar hoy reunido con ustedes, los Comandantes de Policía de todos los departamentos de Colombia, pues en ustedes reconozco las cabezas visibles de la labor eficaz que día a día realiza los miembros de la Policía Nacional por la tranquilidad de sus compatriotas. Quisiera comenzar citando las palabras de mi padre, quien como yo admiraba y valoraba su trabajo, que definen la esencia de lo que para mí es la Policía Nacional en nuestro país. Según decía, ésta es *“el guardián de los grandes valores y tradiciones de Colombia, el guardián de nuestras libertades, de nuestra justicia, de nuestras instituciones, la defensora de una sociedad más humana”* .

Tengo la firme convicción de que los miembros de la Policía Nacional son conscientes de ello y cada día trabajan con esmero por alcanzar estas metas.

Por ello es muy grato para mí decirles que al evaluar la gestión de esta valiosa institución durante mi período, encuentro resultados muy positivos.

En el último año se han obtenido logros importantes como el de darle continuidad a la modernización y proyección organizacional

de esta institución, concretados en el Plan Estratégico Institucional 2001-2002. Así mismo se elaboró y se está llevando a cabo el Plan Integral de Seguridad Ciudadana, al igual que el Plan de Fortalecimiento de Seguridad Rural, y se asumió el liderazgo frente a nuestra política presidencial Haz-Paz, la cual ha sido constantemente impulsada por Nohra para evitar que la violencia se genere en el interior de los mismos hogares. Todos estos planes se plasman en hechos beneficiosos para la ciudadanía colombiana.

Ya en el campo operativo, es un hecho muy significativo el que la Policía Nacional, dentro de la lucha que todo el Estado adelanta contra los grupos de autodefensas ilegales, haya logrado incrementar el número de integrantes capturados, entre el primer semestre del año pasado y el primer semestre del actual, en un 363%, casi quintuplicando su efectividad.

Contra la subversión, por su parte, en el último año se han desarrollado 39 operaciones con 601 personas capturadas, 615 armas y 17.834 municiones incautadas.

La Policía ha sido también una abanderada del país en la lucha contra el problema mundial de las drogas. Entre las principales acciones en la lucha contra el narcotráfico entre julio del año

pasado y julio del presente año se pueden destacar la fumigación de 75.171 hectáreas de coca y 5.975 hectáreas de amapola; la incautación de 190 toneladas de droga entre cocaína pura, base y bazuco, hoja de coca, marihuana prensada, opio, morfina y heroína; la destrucción de 340 laboratorios; la inmovilización de 612 vehículos, 186 embarcaciones y 36 aeronaves, y la inutilización de 43 pistas ilegales.

Otro logro importante para el mismo período se refiere a las acciones tomadas para disminuir el secuestro. Gracias a la labor conjunta de la Fiscalía General de la Nación, los grupos de Acción Unificada para la Libertad Personal -Gaula- y la Dirección Central de Inteligencia de la Policía, se logró reducir en un 31% el número de secuestros. Se rescataron 220 personas de las cuales 108 son menores de edad y se impidió el pago de sumas extraordinarias por concepto de extorsión y secuestro.

La importante meta que se planteó el general Luis Ernesto Gilibert, a quien hoy, -como a ustedes- agradecemos su abnegada labor por Colombia, de darle un giro a la labor de la Policía hacia el tema de la seguridad ciudadana ya ha dado valiosos frutos. Las cifras también nos ilustran al respecto.

El avance de la actividad operativa realizada por la Policía Nacional durante el primer semestre del año registra incrementos en las aprehensiones por todos los delitos en un 6% con relación al mismo semestre del año inmediatamente anterior. Así mismo se han incrementado las capturas a delincuentes de alta peligrosidad en un 39%.

En relación con los delitos de impacto social se han logrado importantes disminuciones en las lesiones comunes en un 10%, en hurto a entidades financieras en un 47%, en hurto a vehículos en un 8%, en piratería terrestre en un 50% y en terrorismo en un 30%, demostrando así cómo la actividad diaria de la Policía en las calles está generando un entorno más seguro.

En el esfuerzo por acercar la Policía a la comunidad y la comunidad a la Policía también se han logrado importantes avances. En lo que a Frentes de Seguridad Local se refiere, el país cuenta hoy con 13.624 Frentes operando en diferentes jurisdicciones. De igual forma se han desarrollado 1.135 cursos en las escuelas de Seguridad Ciudadana, lo que pone de relieve que el componente de gestión comunitaria –ese mismo por el que tanto ha trabajado y con tanta visión el General Gilibert- ocupa cada vez más un lugar de mayor preponderancia en la Institución Policial para el logro conjunto del gran propósito de la seguridad ciudadana.

En forma alterna se ha continuado con el proceso de implementación de la Policía Comunitaria con fundamento en el modelo de aprendizaje organizacional desarrollado en la Policía Metropolitana de Bogotá, con importantes resultados en el ámbito nacional. Éste es un esfuerzo que debemos intentar replicar en todos y cada uno de los Comandos de Policía del país.

La Policía colombiana es una Policía comprometida con el respeto de la vida y la dignidad de sus compatriotas. Por eso, es bueno resaltar que se le ha dado continuidad al proyecto de desarrollar e incentivar una cultura por el respeto y protección de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario, capacitándose

durante los últimos doce meses a 61.000 policías en estos temas fundamentales.

Igualmente, para nosotros es prioritaria la acción de la Policía en los campos colombianos más apartados. Por eso, gracias al proyecto de fortalecimiento de la policía rural, entre este año y el año 2003, vamos a incrementar su número en 10.000 efectivos, de forma que retorne su presencia permanente a esos 192 municipios que hoy no la tienen.

Especial mención merece la adaptación y aprovechamiento del desarrollo tecnológico que está haciendo la institución de la Policía Nacional. Un ejemplo de ello es la implementación del Circuito Cerrado de Televisión –CCTV- en los sitios neurálgicos de nuestras ciudades.

Cuando inicié mi gobierno sabía que algunas capitales como Bogotá y Medellín ya contaban con cámaras en las calles. Pero mi propósito ha sido generar un sistema de prevención, seguimiento y evaluación integral en los centros urbanos del país. Por esto se diseñó este Circuito con las directrices dadas a nivel mundial, acompañado de la mejor tecnología para obtener resultados permanentes y con una política estratégica en marcha que implica

todo un esfuerzo humano y técnico para afectar realmente la actividad delincuencial.

La grabación permanente por medio de cámaras ubicadas en forma masiva en zonas estratégicas de los centros urbanos coloca a las ciudades de Colombia a la altura de las grandes capitales del mundo en materia de control de la delincuencia.

Los resultados presentados en Bucaramanga, donde las cámaras comenzaron a operar en enero de este año, son contundentes. Así mismo, es una excelente noticia para Bogotá y Manizales que a principios de septiembre ya tendrán funcionando estos circuitos, lo cual contribuirá a las acciones que día a día realizan ustedes y sus valientes policías en su labor de mantener y preservar la seguridad y la convivencia en las ciudades. Además estamos trabajando para que Ibagué y Popayán cuenten con este sistema antes de finalizar el año.

También quiero resaltar la creación de los Centros de Información Estratégica Policial -CIEP-. En cualquiera de los 17 departamentos de policía donde se instalarán estos Centros estarán sentados por lo menos una vez cada mes el alcalde de la ciudad y el Comandante de Policía visualizando las estadísticas del delito, el mapa de la ciudad y toda la información necesaria

para tomar decisiones y diseñar las estrategias que mejoren la seguridad y la convivencia urbana. ¡Éstas son las ciudades que queremos ver! ¡Ciudades donde los mandatarios locales y las autoridades de seguridad trabajen de la mano, utilizando las herramientas diseñadas por el Gobierno Nacional, para generar un mejor vivir!

Conocemos los excelentes resultados que ha arrojado esta metodología en ciudades como Nueva York, y por esto la hemos implementado aquí. Valga resaltar que este importante instrumento estará acompañado de una sensibilización del personal policial a dicha metodología de trabajo. De ahora en adelante los Comités de Vigilancia que ustedes han institucionalizado se llevarán a cabo en un ambiente de alta tecnología y oportuna información, que acompañe y sustente sus decisiones de seguridad.

Este año Santander, Norte de Santander, Atlántico, Cauca, Tolima, Cali, Barrancabermeja y Buenaventura contarán con la implementación de los CIEP en sus respectivos comandos de policía. Y el próximo año iniciaremos este proceso en la Policía Metropolitana del Valle de Aburrá y en los departamentos de policía de Nariño, Cesar, Córdoba, Caldas, Bolívar, Meta, Huila y Magdalena.

Éste es un instrumento invaluable, señores Comandantes, para que optimicen la toma de decisiones en procura de mejorar la seguridad de los habitantes de sus jurisdicciones. Los invito a que lo utilicen y aprovechen para hacer de sus Comandos verdaderos centros estratégicos contra el delito, modernos y tecnificados.

Apreciados Comandantes y Policías:

Una de las funciones del Estado es garantizar el orden y la convivencia, preservar las libertades individuales, apuntalar las metas comunitarias y conservar la paz nacional.

Ustedes son los garantes del cumplimiento de esos principios. En ustedes recae la responsabilidad social de hacer valer los mandatos constitucionales dictados por la voluntad de nuestro pueblo.

A la vez soy consciente de que esto también significa una tarea colectiva. Todos debemos estar comprometidos con lograr la paz en Colombia. Por ello las estrategias y acciones de la Policía Nacional deben plantearse como un espacio para trabajar en conjunto, para formular políticas integrales de seguridad. Desde mi experiencia como Alcalde de Bogotá, me es claro que la

seguridad de una ciudad no responde a las acciones únicas y exclusivas de la Policía: La seguridad es una responsabilidad de todos.

El cambio de actitud para trabajar unidas la autoridad civil y la autoridad policial es una de las mejores herramientas que tenemos para lograr la seguridad ciudadana.

Reconozco los espinosos caminos que tenemos que recorrer en el propósito de lograr la paz en Colombia pero confío en la fortaleza de la Policía Nacional y de nuestra comunidad para superar los obstáculos que se presenten.

La Copa América, en la que la labor de la Policía Nacional fue fundamental para lograr ese ambiente de sana alegría y de seguridad que todos disfrutamos durante su celebración, es el mejor ejemplo de cómo unidos podemos lograr nuestros propósitos. Si obráramos todos, autoridades y ciudadanos, como lo hicimos durante la Copa, con la misma diligencia y civismo que en esos días, cuando no sólo mejoró nuestro estado anímico sino que también bajaron los índices delictivos, tendríamos el país que queremos y merecemos.

Como el “Totono” Grisales después de anotar el primer golazo que inauguró nuestro camino al Campeonato, yo también –en nombre de toda Colombia- me pongo el casco distintivo del policía para rendir homenaje a una Fuerza que es y debe seguir siendo el soporte de la paz en las ciudades y los campos, y la mejor amiga de la ciudadanía.

Muchas gracias.